

# PRESENTACIÓN

ENRIQUE LINDE PANIAGUA

\*

Probablemente sea cierto que la historia de la humanidad es una sucesión de crisis de mayor o menor intensidad. Y, del mismo modo, la superación de las sucesivas crisis pudiera entenderse como sustitución de viejas por nuevas crisis. La Unión Europea no es ajena a esta concepción. Así, en los últimos tiempos, la imagen de una montaña rusa puede ilustrar los vaivenes y sobresaltos continuados, internos y externos, de Unión Europea que, aun así, sigue siendo el mejor de los inventos organizativos de los últimos siglos.

Somos cada vez más los que pensamos que la crisis por la que atraviesa en nuestros días la Unión Europea se diferencia de las anteriores por la circunstancia, entre otras, de que la misma coincide con un cambio de rumbo en el proyecto europeo. El viejo proyecto de la «Europa política» se habría abandonado y se habría sustituido por el de un singular mercado interior adornado, cual si de un pastel se tratara, de algunas guindas de política exterior, de política monetaria, etc., etc. El mercado interior, de ser un instrumento principal del proyecto político, se habría convertido en lo sustancial del proyecto. Y este cambio de rumbo, que se habría producido lentamente, estaría pasando desapercibido por la mayoría de los ciudadanos europeos.

Enfrentar los retos de nuestro tiempo, en que los equilibrios alcanzados con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial están siendo sustituidos por otros, exige organizaciones con gran peso demográfico, económico, financiero, cultural y científico, entre otros. Estas características podrían concurrir en la Unión Europea si fuera capaz de reorganizarse y visualizarse como una organización política en el concierto internacional; un auténtico coro y no un decadente club de divos que sólo ocasionalmente cantan la misma canción. Pero no parece que la Unión se esté decantando por esos derroteros, más bien, al contrario, parecen agudizarse los síntomas que muestran el fortalecimiento del nacionalismo desintegrador.

Como en los diez veranos anteriores, en el verano de 2009 nos volvimos a reunir en Ávila un grupo de profesores y expertos para seguir reflexionando sobre la Unión Europea y, en particular, sobre los desafíos que debe enfrentar en la encrucijada en la que en la actualidad se encuentra. El fruto de dicha reunión son las ponencias que aparecen en este número de la revista.

\*

Una vez más hemos recibido el apoyo de la Secretaría de Formación de la Federación de Servicios y Administraciones Públicas de CC.OO., convertida recientemente en Federación de Servicios a la Ciudadanía, a la que queremos agradecer su mecenazgo continuado a lo largo de la última década.

ENRIQUE LINDE PANIAGUA  
*Director del curso*